El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Testigo de cargo

En 1993 Fernando Trueba ganó el Oscar a mejor película en lengua no inglesa por la divertidísima *Belle Epoque.* Siempre ingenioso y políticamente incorrecto, dijo que le gustaría agradecer a Dios por su premio, pero que no creía más que en Billy Wilder, así que a él iba su agradecimiento (La historia se completa con Wilder llamándolo por teléfono al otro día y diciéndole "Hola, Fernando. Te habla Dios"). Wilder es, sin lugar a dudas, uno de los mejores directores que Hollywood ofreció al mundo. Me confieso un fanático de sus películas, y recientemente vi una que me encantaría recomendarles. Basada en una obra teatral de Agatha Christie, *Witness for the Prosecution* (Billy Wilder 1957), es una película de suspenso supremo, un drama judicial que a casi 70 años de su estreno mantiene mucho de su poder intacto. Déjenme reseñárselas.

Sir Wilfrid Robarts es un abogado defensor en las cortes británicas. Acaba de ser dado de alta del hospital donde sus costumbres lo han arrojado (fuma como una chimenea y bebe alcohol sin recato) y regresa a su despacho acompañado de Miss Plimsoll, una enfermera parlanchina que lucha por apartarlo de sus vicios. Se le ha recomendado guardar reposo y no aceptar casos complicados, cuando a su oficina arriba uno fascinante. Leonard Vole, un caballero pobre y encantador es acusado de asesinar a Emily French, una dama mayor ingenua, con la que había trabado amistad y que, unos días antes ha cambiado su testamento para cederle su fortuna al morir.

Con un móvil tan poderoso, y sin coartada, Vole es acusado del crimen, aunque jura inocencia, y tras algunos reparos, Sir Wilfrid acepta el caso. Su decisión se ve reforzada con la aparición de la esposa de Vole, Christine, una mujer enigmática, inmigrante alemana, que, lejos de ser una cónyuge cubierta de lágrimas y suplicante, se comporta con una calma sobrecogedora para el equipo de defensores.

El juicio da comienzo y las pruebas se acumulan de manera inexorable. Y aunque Robarts se empeña en desactivar algunas con ingenio, la defensa sufre un golpe en apariencia mortal, cuando la propia Christine Vole sube al estrado y declara contra su marido, acusándolo del crimen sin titubear.

Destruido, Vole colapsa. Y todo parece indicar que su destino está sellado. Pero un nuevo indicio coloca al abo-

gado en la pista de un secreto que podría cambiar la dirección del juicio. A partir de aquí, y hasta el final de nuestra historia, todo serán giros de trama, hasta la extraordinaria conclusión.

Wilder dijo que quería dirigir una película al estilo de Hitchcock, y en mi opinión, lo consigue sin perder su sello inconfundible. Su habilidad para tocar temas espinosos, y ser al mismo tiempo moralista, agudo y mordaz, es legendaria.

El guion, firmado por el propio director y Harry Kurnitz, rebosa encanto, es rítmico y sus vueltas de tuerca son bastante efectivas. La fotografía de Rusell Harlan (6 veces nominado al Oscar, y por desgracia, nunca ganador), alterna planos cerrados para disfrutar de las actuaciones, con panorámicas vibrantes y estéticas. Y era importante retratar bien a los actores, porque aquí, la cinta se destaca.

Charles Laugthon encarna de manera magistral al gruñón, testarudo e ingenioso Sir Robarts. Tyrone Power borda el papel de Leonard Vole. Elsa Lanchester está soberbia como Miss Plimsoll, pero la joya de la cinta es la legendaria Marlene Dietrich como Christine Vole. Su actuación pasa por todos los colores emocionales, y consigue que la amemos y la odiemos de un plano a otro.

Obra maestra de los "dramas judiciales" *Testigo de Cargo* es una de esas películas que deben verse más de una vez para disfrutar de todos sus detalles, y contemplar en acción, la mano maestra de Wilder para crear personajes y contar historias. Si aún no han tenido la oportunidad, les invito con entusiasmo. Si ya la vieron, hagan como yo y no cuenten el final (petición que también hace la cinta). La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.

Comentarios: ***vanyacron@gmail.com,***
@pollocinefilo

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoxx.